

El enfoque ontológico del coaching se basa en la idea de que el ser humano no solo se define por lo que hace o tiene, sino también por su forma de ser, su identidad y sus emociones. Hablamos de la manera en que las personas estructuran su vida, sus objetivos y sus acciones.

Este modelo invita a reflexionar sobre el orden en que operamos y cómo este puede influir en los resultados que obtenemos.

SER



Este nivel se refiere a quiénes somos como personas, incluyendo nuestras creencias, valores, emociones, juicios, identidad, y cómo nos percibimos a nosotros mismos. El "Ser" es el punto de partida en el que se construyen las experiencias de vida. Desde una perspectiva ontológica, nuestras acciones y resultados siempre se relacionan con cómo nos definimos y qué creencias mantenemos sobre nosotros y el mundo.

HACER



Está vinculado a las acciones que tomamos en función de nuestro "Ser". Es lo que ejecutamos, nuestros comportamientos, hábitos y actividades diarias. En muchas ocasiones, queremos cambiar los resultados sin prestar atención a cómo somos y desde dónde actuamos. Desde la ontología, se considera que el "Hacer" debe ser coherente con nuestro "Ser" para generar transformaciones reales y sostenibles.

TENER



Se refiere a los resultados, logros o posesiones que obtenemos como consecuencia de nuestro "Ser" y "Hacer". Muchas personas operan bajo la creencia de que deben tener ciertos resultados para actuar de determinada manera y finalmente ser felices o satisfechos. Este enfoque puede llevar a un ciclo de insatisfacción, ya que el verdadero cambio proviene de transformar el "Ser", actuar desde esa transformación y luego recibir los resultados correspondientes.